



ICyFA-076 - EFICACIA Y SEGURIDAD DE LOS ANTICOAGULANTES DE ACCIÓN DIRECTA EN PACIENTES CON FIBRILACIÓN AURICULAR

M. Vázquez Ronda, I. Rábago Lorite, M. Morilla Escobar, P. Martínez Martín, L. Soler Rangel, M. Moreno Palanco, C. Saucedo Díaz y J. Gómez Cerezo

Medicina Interna. Hospital Infanta Sofía. San Sebastián de los Reyes (Madrid).

Resumen

Objetivos: Los nuevos anticoagulantes orales (NACO) son una reconocida alternativa a los antagonistas de la vitamina K (AVK) en pacientes con fibrilación auricular (FA) no valvular. Realizamos este estudio con el objetivo de conocer la eficacia y seguridad del tratamiento con NACO en un grupo de pacientes, dentro de la unidad de manejo de pacientes con insuficiencia cardiaca (UMIPIC).

Material y métodos: Estudio observacional retrospectivo en el ámbito hospitalario, mediante la revisión de la historia clínica de todos los pacientes con fibrilación auricular en tratamiento con NACO dentro de la UMIPIC.

Resultados: Se revisaron un total de 269 historias clínicas, con un periodo de inclusión de 2 años y 11 meses, de las cuales, 178 presentaban FA. De estas, 29 (16,2%) estaban en tratamiento con NACO. La media de seguimiento fue de 2 años y 3 meses. Los mayoría de los pacientes presentaban un CHA2DS2-VASC de 5 (29%), seguido de un CHA2DS2-VASC de 4 (24%) y de 6 (20,6%). La dosis fue ajustada en función del HASBLED (72,4% > 3) y del filtrado glomerular (10% < 30 ml/min), siendo la dosis más utilizada según fármaco: 15 mg para rivaroxaban, 2,5 mg para apixaban, 110 mg para dabigatran y 60 mg para edoxaban. Un total de 15 mujeres y 14 hombres formaban el grupo estudiado, con una edad media de 81 años. El NACO más empleado fue rivaroxaban en 14 pacientes (48,2%), seguido de apixaban en 10 pacientes (34,4%), dabigatran en 3 pacientes (10,3%) y edoxaban en 2 pacientes (6,8%). El motivo de tratamiento con NACO fue en 23 casos mal control del INR, en 3 pacientes se inició por elevado riesgo de sangrado digestivo, en dos casos tras presentar un ictus y un caso tras presentar un infarto agudo de miocardio, todos ellos en tratamiento previo con acenocumarol. Como eventos adversos se objetivaron: 1 episodio de hematuria en un paciente con cáncer de vejiga, 1 paciente presentó un ictus en tratamiento con apixaban, posteriormente sufrió un 2º ictus en tratamiento con rivaroxaban y por último un sangrado digestivo estando en tratamiento con acenocumarol. Se retiró el fármaco en un paciente tras sufrir un politraumatismo grave (apixaban) y en un paciente por deterior de la función renal (rivaroxaban, FG 22 ml/min). Se registraron 3 fallecimientos por causas ajenas al tratamiento con NACO.

Discusión: Los nuevos anticoagulantes orales han demostrado una reducción del riesgo de ictus, mortalidad y hemorragia intracraneal en comparación con warfarina, en pacientes con FA no

valvular. Los NACO proporcionan una anticoagulación predecible, no presentan interacciones con los alimentos y escasas con otros fármacos, y no es necesario realizar controles periódicos para asegurar una adecuada anticoagulación. Existen diferentes estudios sobre la reversión in vitro del efecto de los NACO con diferentes productos hemostáticos, del mismo modo que se ha desarrollado o están en proceso de desarrollo de antídotos específicos para cada uno de los fármacos.

Conclusiones: Nuestro estudio avala los resultados de trabajos previos en cuanto a eficacia y seguridad de los NACO. Su utilización está aumentando en nuestro medio de forma exponencial, todo ello sujeto a los criterios de indicación de los NACO dependientes de cada comunidad autónoma. En nuestro estudio la edad media de los pacientes es superior a la media de los estudios publicados, ya que nuestros pacientes están incluidos en un programa de seguimiento que tiene como criterio de inclusión edad > 70 años. El CHA₂DS₂-VASc así como el HASBLED recogidos en nuestro estudio muestran valores más elevados en comparación con las series publicadas, mostrando la complejidad de nuestros pacientes. Se puede observar de este modo, al ser pacientes con pluripatología, los bajos efectos secundarios observados, así como su buena tolerancia, apoyando su uso en la práctica clínica en este grupo de pacientes.